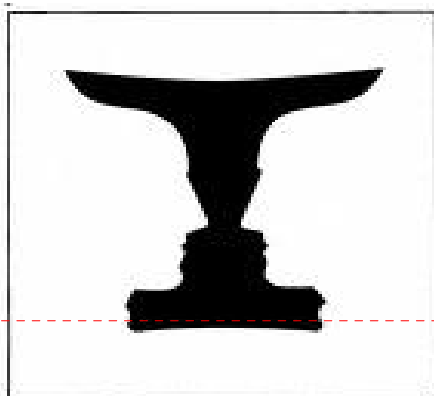


7.- La teoría de la determinación gestáltica

En el mundo de la psicología y los estudios de la mente humana se bautizó hace más de un siglo la capacidad determinante de la información interna al cerebro individual con el nombre de capacidad de proyección. Este concepto fue popularizado por Sigmund Freud (vid. cap. 9) a comienzos del siglo XX. Con él, Freud se refería fundamentalmente a la capacidad inconsciente o involuntaria de la mente para otorgar autonomía a sus propias construcciones.

Sin embargo el concepto de proyección perceptiva no es psicoanalítico. Nuevamente tenemos que dar un paso atrás en el tiempo para recordar todo el trabajo sobre la naturaleza proyectiva de la percepción de información que la **Psicología de la Gestalt** realizó a comienzos del siglo XX, simultáneamente al desarrollo de la teoría cuántica física. (La teoría gestáltica y la teoría cuántica están unidas conceptualmente, pues la primera influyó de un modo importante en la segunda, recordemos que la doble naturaleza del electrón onda /partícula se la sugirió a Bohr la visión del vaso de Rubin gestáltico, del cual mostramos una variación en las imágenes de la siguiente página).

La teoría de la primera en experimentalmente un suceso o estado la configuración de informativa, de su gestáltico que afirma "el todo suma de las partes" *Übergestalttheorie*.



Gestalt fue la demostrar cómo se determina de cosas a través de su estructura binaria gestalt. El principio fundamental es el es mayor que la (Wertheimer, Berlin, 1924).

de la teoría información, Cuando hablábamos matemática de la señalamos que una de las aportaciones fundamentales de la teoría fue la categorización de la unidad de información como una estructura binaria. En realidad la teoría gestáltica ya había señalado la naturaleza binaria de la información al profundizar sobre la estructura figura/fondo de la gestalt perceptiva. Autores como Rudolph Arnhem (*Arte y percepción Visual*, California 1957, y Madrid, Alianza Ed. 1979) entraron a fondo en este curioso fenómeno de acuerdo con el cual la determinación informativa, es decir, la determinación del significado de un mensaje o suceso, se produce en la combinación de dos elementos, la señal sobre su fondo, o lo que es lo mismo, la señal sobre la ausencia de señal.

Este principio gestáltico proyectivo expresa claramente la capacidad determinante de un proceso en el que se ensamblan y articulan diferentes elementos informativos. Cuando varios componentes de un proceso de percepción o de cognición se asocian para formar una estructura o armazón, se produce una determinación de la realidad observada, que cobra una forma concreta. (Imagen tomada de www.tau.ac.il)

Con formato: Fuente: (Predeterminado) Times New Roman, 12 pto

Con formato: Fuente: (Predeterminado) Times New Roman, 12 pto

Con formato: Título 2, Izquierda

Con formato: Normal

Con formato: Normal

Con formato: Normal

Con formato: Fuente: Cursiva

Con formato: Normal

| La forma, gestalt o todo formal creado por el sistema informativo que llega a la percepción humana tiene una naturaleza determinada: es de un modo concreto, supone una organización del ámbito perceptual, una composición de elementos cuya interacción define el conjunto. Como decimos, también define cada parte, y la hace resaltar o no ensamblarse con las demás de un modo muy determinante.

Con formato: Normal

| Este todo formal se consideró previo a la constitución de las partes en la teoría gestáltica. Percibimos totalidades, organizaciones que definen, seleccionan y orquestan en estructuras de acuerdo con leyes de fondo/figura, de simetría, de cierre, de ritmo, la realidad que observamos.

Con formato: Normal

| Esas leyes afectan profundamente a los elementos constitutivos de cada realidad en la que observamos o percibimos. Esos elementos que se asocian o integran son completamente diversos según el todo en el que forman parte, de un modo tan radical, que estos investigadores decidieron mostrarlo con sus famosas “ilusiones” donde se hace patente hasta qué punto el orden de los elementos, la disposición y estructura global, determina la realidad que es observada, cambiándola drásticamente según cambiemos la perspectiva, la combinación de elementos, el eje de simetría o el ritmo de percepción sensorial del conjunto.

Con formato: Normal

| No se trata de un cambio de matiz o de una leve modificación de lo observado por la influencia del efecto de conjunto. La realidad es otra cuando cambiamos el orden en el que se combina. Cada combinación, cada conformación de elementos, en una estructura binaria, define y determina la realidad de manera radicalmente diferente. La percepción de las ilusiones gestálticas mostró hasta qué punto la realidad es indeterminada en su esencia, y es el proceso perceptivo, informativo, el que determina un estado de cosas o suceso.

Con formato: Normal

| La fórmula fundamental de la teoría gestáltica, en palabras de Wertheimer, es la siguiente: “hay totalidades cuyo comportamiento no viene determinado por los elementos individuales, sino que los procesos parciales están ellos mismos determinados por la naturaleza intrínseca de la totalidad” (Wertheimer, *op. cit.*). La totalidad no es un proceso secundario de la suma de las partes como tales. De hecho, dice Wertheimer, “lo que ocurre con cada una de las partes depende ya de la totalidad y de lo que el todo es” (*ibídem*).

Con formato: Normal

Con formato: Fuente: Cursiva

| Esa determinación por parte de la totalidad es precisamente el proceso de información. La información que surge de la combinación de los elementos que constituyen el binomio de las partes y el todo produce una información que determina lo observado. De nuevo nos encontramos con la comunicación entre un nivel secundario, en el que se define una forma o un conjunto de elementos adquiere un significado, y la constitución primaria de esos elementos. Lo que los psicólogos gestaltistas señalan es que existe una cualidad formal en el conjunto de los elementos que constituyen una realidad o un estado de cosas, que los define previamente a su constitución, es decir, que los determina.

Con formato: Normal

| Existe, dicen los teóricos gestálticos, una estructura o forma, un esquema o diagrama de fuerzas con capacidad determinante respecto a la realidad que es percibida o captada por el individuo. Debemos entender que esa estructura o cualidad formal es precisamente el

Con formato: Normal

fenómeno informativo o comunicativo, con su característica capacidad para conectar elementos en una pauta y añadir un valor a esa conexión o combinación.

| En la teoría gestáltica, la percepción de la forma proyecta un significado y determina la realidad observada de un modo absoluto. Pero el cambio en la forma determina significados distintos, es decir, es la información la que determina una u otra realidad de las diferentes combinaciones posibles o equiprobables.

Con formato: Normal

| La capacidad informativa de cualquier configuración de la realidad, una vez constituida, la determina en un sentido dado. Hace que se forme una totalidad, que tienda a constituirse en un conjunto cerrado, con cierta simetría, o uniformidad, o ritmo, todo ello de acuerdo con el principio de simplicidad o de economía en el proceso. Establece una perspectiva y una configuración figura/fondo que literalmente define en su relación de partes aquello que se ve o no se ve. Ese valor adicional, que es previo a la misma constitución de lo real, y que define lo que se ve, es el mismo que los teóricos cuánticos apreciaron como constituyente esencial del universo.

Con formato: Normal

| La energía adicional que la suma de las partes tiene en el todo gestáltico es la responsable, por poner un ejemplo, de la persistencia retiniana que nos permite completar los vacíos o huecos en estímulos sensoriales o generar ilusiones de movimiento, tal y como mostraron estos autores al descubrir el fenómeno “ ϕ ” que fue la base de las proyecciones cinematográficas. Cuando los fotogramas se suceden a cierta velocidad, la capacidad proyectiva de nuestra percepción visual crea una continuidad de entre ellas supliendo los huecos o vacíos de estímulo. Como en la ilusión de movimiento cinematográfico, en todos los procesos de combinación de elementos se produce una información adicional que es determinante, y que configura la realidad tal y como la percibimos, como un todo en movimiento, más allá de la dimensión inmóvil o estática.

Con formato: Normal

| Es la capacidad determinante muy visiblemente dependiente de la combinación o forma elegida por nuestros sentidos. Un mismo escenario, como el de las imágenes anteriores, puede configurarse de un modo u otro y ofrecer así una visión radicalmente distinta de lo que hay. La totalidad formal define los elementos de interior de su conjunto. Hasta tal punto, y en tal grado, que estos elementos que componen el todo “no existen” sino como partes del mismo, que no son visibles más que como elementos parciales del mismo. Cuando desarticulamos el todo y vemos que puede configurarse de otra manera, surgen esos elementos parciales, que cobran diversa significación en la combinación alternativa. Literalmente, los componentes de la realidad existen o no según la información de conjunto que los coordina.

Con formato: Normal

| En la teoría gestáltica se aprecia la naturaleza determinante de la información de un modo visual muy obvio. Cuando una percepción sensorial es captada por nuestros sentidos, éstos imprimen sobre ella una organización conceptual, aunque sea una contradicción denominarla de este modo (Arnheim *El pensamiento visual*, Paidós, 2002:12) bautizó como “conceptos perceptivos” a estos armazones conceptuales o totalidades percibidas por nuestros sentidos). Esta organización determina el significado o la forma de lo observado, por la ley de pregnancia: observamos formas bien contorneadas, buscamos las formas cerradas y definidas, que tengan un ritmo estructural o cierta forma interna, aunque para ello ayudamos a definirlas asociando elementos en

Con formato: Normal

Con formato: Fuente: Sin Cursiva

nuestra mente y proyectando esas asociaciones sobre la materia que se percibe (vid.el célebre vaso de Edgar Rubin que hemos mostrado antes).

| Las gestalts y las estructuras de asociaciones que nuestros simples sentidos captan y que son tan drásticamente comprobables a través de todas las “ilusiones” que Koffka, Köhler o Wertheimer aducieron para ilustrarlas, son ejemplos claros del poder determinante de la información. En ellas se aprecia la pauta conectora, como Bateson la denominó, de la información, y su fuerza característica que cambia la definición de los conjuntos que percibimos según cambia su orden o su combinación, su cantidad o su ámbito.

Con formato: Normal

| Cuando los conceptos perceptivos aparecen en nuestros sentidos la realidad está ya determinada de un modo selectivo. Estos conceptos son diagramas de fuerzas en desarrollo que tienen un poder asociativo, y cuyas direcciones de expansión o proyección marcan las visiones de la realidad que tendremos.

Con formato: Normal

| Arnheim mostró cómo absolutamente todo ser del universo tiene y percibe esas fuerzas expresivas que a menudo traspasan las fronteras de las especies y los géneros y se hallan tanto en la expresión de lo inanimado como de lo animado, vegetal o animal. Todos los seres vivos somos capaces de captar y reconocer, en un nivel instintivo, las fuerzas expresivas comunes a las formas de existencia. Estas fuerzas muchas veces no aparecen en el exterior de la comunicación, y su funcionamiento es estructural interno, en el mundo de la analogía formal y de las identificaciones más profundas. Sin embargo son las que justifican la expresión artística, las que permiten la sintonía y conexión entre distintos planos de expresión, las que producen finalmente la comunicación.

Con formato: Normal

Cuando se produce información en una combinación de partes que conforman un todo esa energía expresiva profunda está presente e irradia su fuerza. Irradia su fuerza a su creador o emisor, irradia su fuerza igualmente al contexto que la rodea, irradia su energía, capturada y determinada en esa configuración de fuerzas que constituye una creación. Este fenómeno es el que explica la capacidad de transmitir experiencias que la comunicación puede alcanzar.

Otra manera esencial de denominar a este fenómeno es decir que las estructuras binarias y las gestalt crean **sistemas**, es decir, totalidades en las que las partes tienen un comportamiento sometido a la acción del conjunto, y en las que se ven implicadas en procesos que las determinan y condicionan. Los procesos informativos crean sistemas perceptivos en el nivel intrapersonal, y como veremos, producen también sistemas en los ámbitos interpersonal, grupal y social masivo.

| Si el pensamiento y la comunicación son en realidad dos procesos iguales, sólo que uno de ellos radica en el interior del individuo, y el otro se sitúa en el exterior, lo que moviliza y pone en contacto ambas esferas de actividad vital es la información. La información determina unos conceptos perceptivos que posteriormente pueden amplificarse o asociarse a otros conceptos y pueden abocar a nuevas experiencias perceptivas a partir de la determinación informativa que conllevan, todo ello dentro de nuestra mente. Arnheim demostró cómo el ciclo de la comunicación intrapersonal en el sistema de la percepción tenía, gracias a su fuerza informadora, capacidad para proyectarse y ampliarse generando nuevas experiencias perceptivas: a esto lo llamó “pensar”.

Con formato: Normal

| El pensamiento es por tanto el ciclo de comunicación intrapersonal, que va desde los conceptos perceptivos que los sentidos imponen a la realidad, hasta las cogniciones que son manipuladas y procesadas por el raciocinio, hasta abocar de nuevo a la experiencia perceptiva y sensorial, que es de nuevo procesada en un segundo momento del pensamiento.

Con formato: Normal

| Alojadas en nuestras formas internas de comunicación, sea en los circuitos sensoriales o en formas más abstractas, se hallan muchas representaciones que se activan o reproducen más allá de los procesos primarios por las que se introdujeron en nuestra mente. Hay representaciones que son resoluciones de procesos de comunicación con el entorno o con cualquier contexto, que quedan almacenadas y que pueden recuperarse en el instante en que otro proceso de comunicación intrapersonal conecta con ellas. Nuestra mente revisa y recombina constantemente estas formas representativas en busca de nuevas experiencias o de experiencias renovadas de la realidad que nos rodea.

Con formato: Normal

| Las representaciones que alojamos en las distintas capas de almacenamiento sensorial y nervioso son una memoria de infinitas experiencias que se activan al desencadenar procesos de comunicación intrapersonal, ya sean simplemente sensorio-corporales, ya sean más abstractos en los procesos cognitivos internos. El cuerpo es en sí una memoria inaudita por la que podemos viajar cuando pensamos.

Con formato: Normal

| El vínculo entre los diferentes tipos de información que existen dentro del individuo, de las sensaciones a las emociones pasando por los comportamientos e interacciones con los otros, constituyen modos de acceso a toda esa memoria. Todos los procesos de comunicación tienen por finalidad segregar otros procesos, desembocando en otros tipos de comunicación y constituyendo así un proceso fluido y continuo en el que la comunicación no se detiene sino que desencadena procesos simpáticos reverberantes o en eco, de los que podemos ser conscientes claramente cuando observamos cómo fluye nuestro pensamiento o cómo analogías estructurales o internas ponen en relación distintos tipos de experiencia.

Con formato: Normal

| Considerando las distintas esferas de la comunicación –intrapersonal, interpersonal, grupal, mediada- como un sistema de ciclos interconectados en el que la circulación de información en uno de ellos tiende a abrir los otros ciclos, la capacidad determinante de la información, una vez que es utilizada para producir comunicación, se convierte en el ingrediente idóneo para favorecer la apertura de esas válvulas que conectan el pensamiento y la comunicación intrapersonal, con la experiencia y percepción de la realidad y la comunicación interpersonal y social.

Con formato: Normal

| Si pensamos la comunicación en todos sus niveles como un gigantesco sistema auriventricular, veremos que efectivamente cada uno de sus espacios tiene como finalidad el favorecer el flujo de información hacia otro de ellos, y en determinadas condiciones, abrir la conexión entre ellos, o cerrarla para favorecer la circulación interna en cada ventrículo comunicativo. Esta “metáfora organicista del corazón” comunicativo nos muestra la analogía existente entre el sistema sanguíneo que irriga al cuerpo a partir del corazón y el ciclo de retroalimentación que se da en la comunicación intrapersonal, y cuyas entradas y salidas para oxigenar el pensamiento con la experiencia son análogas a las de ese órgano.

Con formato: Normal

| Los fenómenos proyectivos captados por la teoría gestáltica abrieron el camino a estas reflexiones en torno al pensamiento y la expresión comunicativa. Mostraron también de manera práctica cómo la estructura binaria de la información aloja una fuerza determinante que condiciona todo el ciclo de la percepción y el pensamiento posterior. Esa misma fuerza determinante termina por abrir el pensamiento a percepciones más amplias y ricas de nuestra existencia, por eso Arnheim decía que “pensar era ver” o al menos ver de nuevo, con más amplitud y riqueza, el entorno que nos llega a través de la percepción sensorial inicial.

Con formato: Normal

| Hay aún muchos misterios en el estudio de la expresión conectados directamente con estos temas. Por qué la expresión tiene esa fuerza determinante, por qué esa fuerza traslada su eficacia a diferentes planos de existencia, o por qué constituye y determina la realidad de una manera a la vez previsible y azarosa, son asuntos clave que los teóricos en expresión y comunicación siguen estudiando a fondo hoy en día.

Con formato: Normal